

# Arquitectura de la Ciudad. ¿Volver hacia el centro?

Fabio Sedia. Palermo, Italia, noviembre 2011

fabiosedia@hotmail.com

En los últimos años, términos como “megalópolis”, “ciudad-territorio”, “ciudad-región”, han descrito la nueva esencia de la ciudad contemporánea a partir de la nueva dimensión, un tema ya anticipado por Aldo Rossi en los años 60.

Esta nueva dimensión ha producido el crecimiento desproporcionado de la ciudad en los años 70, la gran escala de los proyectos de los años 80 y la dispersión urbana reciente. Esto constituye lo que Gregotti llama “post-metrópoli”: un lugar de “hechos urbanos” de difícil interpretación, caracterizado por una nueva complejidad y de una aparente falta de claridad de su propia estructura. Esta post-metrópoli tiene dentro de sí nuevas formas de ciudad y espacios, que Rem Koolhaas llama “genéricos” y “basura”. A su vez contiene áreas residuales y fragmentos que constituyen lo que Gilles Clément llama el “Tercer paisaje”.

Surgen varias preguntas: ¿Es posible considerar estos lugares como “hechos urbanos” en el sentido adoptado por Aldo Rossi? ¿En ellos podemos reconocer los elementos constantes de los procesos que han construido la ciudad histórica? O por el contrario ¿Son solamente estos espacios “entre” espacios considerados por su propia capacidad de poner en relación la ciudad? Y ¿Es todavía posible considerar la ciudad como un fenómeno observable a través de criterios científicos?

Creo que estamos ante un cambio de tendencia. Los procesos que han proyectado la ciudad fuera del centro, multiplicando los “centros” han agotado su impulso (también debido a la crisis financiera). El debate internacional vuelve a valorar el patrimonio de la ciudad. En la última Bienal de Venecia, también OMA (Office for Metropolitan Architecture), se toman una pausa sobre el tema de la gran escala y hablan de conservación de la ciudad existente. Teniendo en cuenta que el 12% del patrimonio de todo el mundo está dentro de sistemas de protección (natural o cultural) plantean la necesidad de reflexionar para “encontrar un camino hacia el futuro de nuestra memoria”.

¿Memoria y forma no son los mismos términos utilizados por Rossi para describir y observar los procesos de crecimiento y modificación de la ciudad? Podemos entonces afirmar que también la post-metrópoli crece sobre sí misma, construye su tejido acumulando huellas y rastros, precisa y edita sus “hechos urbanos” a partir de nuevas e imprevisibles relaciones. Quizás es hora de que se vuelva hacia el centro.

*“Nosotros tenemos que crear ciudades para hombres libres y vivos, es decir capaces de ser diversos. El corazón es la máxima expresión de esta cualidad; debe ser por lo tanto el lugar donde la libertad se explica y se perfecciona” E.*

N. Rogers: L'esperienza dell'architettura.

Como pensaba E. N. Rogers, ¿es el centro, el único corazón de nuestras ciudades? ¿No existen otros “lugares” donde desarrollar esa libertad de ser diversos?

Ag  
El corazón de la ciudad:  
por una vida más hu-  
mana de la comunidad.

Desde la isla Utopía de Tomás Moro hasta la cultura congestionada del Manhattanismo, pasando por cualquier criterio de sostenibilidad, la finitud del territorio se nos antoja una virtud. Desde esa perspectiva, el eterno centro siempre será pujante. Las viejas herramientas, en cambio, quizá no sirvan para las nuevas demandas y la memoria, como el centro de nuestras ciudades, no sea una herencia sino un artefacto vivo que podemos seguir construyendo.

SUMA  
La construcción de la  
memoria

Los tres métodos mencionados por Rossi y elaborados por Camillo Sitte, se ponen en crisis en las recientes ciudades de la dispersión o en ciudades inmiscuidas en un territorio híbrido donde es la propia naturaleza, la que impide un crecimiento “histórico” de la ciudad. De éstas debemos de aprender y quizás volver a reinterpretar la memoria dándoles valor a estos espacios entre restos y residuos.

ehfr9  
¿O hacia los límites del  
centro?

Durante las dos últimas décadas, tanto el aumento de movilidad como la implantación de las nuevas tecnologías (TICS) han supuesto la multiplicación de nuevos centros urbanos a lo largo del territorio. La solución a la dispersión territorial puede pasar por la cualificación y adjetivación de esos nuevos centros, más que por la recuperación de los tematizados centros históricos.

J.C. Castro  
Recualificación